

FERENC DEÁK EN LAS FUENTES ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS (1859–1867)

ANDREA PALKOVICS¹

En este trabajo quisiera contribuir a un retrato más matizado de Ferenc Deák con algunas aportaciones nuevas presentando qué imagen tenía este político húngaro en la España de los 60 del siglo XIX. El periodo entre 1861 y 1867 constituye una época importante en la historia de Hungría, que, después de la derrota de la Revolución y Guerra de Independencia húngara de 1848 y 1849, hasta 1861 fue gobernada con métodos autoritarios por Austria. El parlamento fue convocado por primera vez en 1861, después de lo cual comenzaron las negociaciones que finalmente condujeron al *Compromiso histórico* establecido entre Austria y Hungría en 1867, que hizo posible la transformación del Imperio Habsburgo en la Monarquía Austro-Húngara. Ferenc Deák, líder de los liberales moderados húngaros, desempeñó un papel primordial en dicho proceso y, por tanto, es considerado el padre de tal reconciliación. Debido a la importancia de este papel reconciliador la figura de Deák ha sido muy investigada por la historiografía húngara y se dispone de una imagen bastante detallada de su personalidad, observada “desde el punto de vista húngaro”. En este artículo, sin embargo, pretendo dibujar la imagen de Deák utilizando las observaciones de fuentes españolas, teniendo en cuenta dos puntos de vista diferentes: los despachos enviados por la legación española de Viena al Ministerio de Asuntos Exteriores de España por una parte, y las noticias de la prensa española contemporánea por otra.

Para poder interpretar las fuentes adecuadamente merece la pena hacer mención de la situación de las relaciones húngaro-españolas del siglo XIX. En la primera mitad del siglo –cuando para España Hungría sólo era una provincia del Imperio Habsburgo– Austria apoyó al príncipe Don Carlos en contra de la futura Isabel II por lo cual entre 1833 y 1848 las relaciones diplomáticas fueron interrumpidas.² En la política exterior española, descrita por Olivé (1992:203–205), Pereira (1983:129–131) y Tuñón de Lara (1980:220–222), a partir de los años 50 del siglo en cuestión Austria se convertía cada vez más importante para España, la cual veía en aquel imperio un aliado adecuado para disminuir su dependencia de la política exterior franco-inglesa, que fue uno de los resultados de que Francia e Inglaterra habían apoyado a Isabel II en la guerra de sucesión española. El desarrollo económico español ofrecía una posibilidad para suavizar esta dependencia. A comienzos de los años 50 se intentó conseguir tal objetivo al formular el principio de la neutralidad, y poco después la política exterior española hizo varias tentativas independentistas; por una parte intentó ejercer influencia política en diferentes zonas, y, por otra, comenzó a buscar aliados adecuados para compensar la dependencia mencionada. A lo largo del siglo

¹ Publicado originalmente en *Acta Hispanica* (2004), 9, 17–25.

² Las circunstancias del restablecimiento de las relaciones diplomáticas se detallan en Anderle (1998) y (2002).

XIX se puede observar que la corte española deseaba establecer contactos con diferentes estados alemanes, especialmente con Prusia y Austria. Siguieron con atención los acontecimientos de la corte de Viena hasta la guerra entre Austria y Prusia en 1866. Entre 1858 y 1868 la misión española de Viena fue dirigida por un diplomático reconocido, Luis López de la Torre Ayllon, cuya carrera diplomática es resumida en húngaro por Anderle (2002:238–239). Ayllon procedía de una familia de diplomáticos, hablaba muy bien alemán, lo cual era una gran ventaja entre los diplomáticos españoles, que generalmente no hablaban o hablaban muy mal la lengua del país donde se instalaban. Dicho legado era considerado especialista de los asuntos austríacos y alemanes: además de sus estancias en Baviera y otros principados alemanes, había pasado mucho tiempo en Viena, donde se sentía muy bien. Entre 1827 y 1832 había sido secretario de la legación, más tarde en dos períodos –entre 1852 y 1856, y entre 1858 y 1868– fue ministro de la legación. Gracias a su larga estancia en Viena conocía personalmente a los personajes importantes de la vida política vienesa, gran parte de sus informaciones procedía de las conversaciones que tenía con ellos; trataba de asistir en persona a los eventos importantes y leía regularmente la prensa austríaca, principalmente el *Wiener Zeitung*. Los despachos redactados por este diplomático de carrera se ofrecían como fuente adecuada para el tema de mis investigaciones.³

Además de los despachos de la legación, dirigidos a las autoridades oficiales, hay otra fuente importante, la prensa española, suficientemente abundante a mediados del siglo para influir en la opinión pública (Sánchez, 2000), a través de la cual las noticias referentes a la guerra de independencia de Hungría de 1848 y 1849 ya llegaban también a los lectores españoles (Anderle–Babos–Illikmann, 2000). Y, a diferencia del período anterior, en la prensa española se dedicaba más espacio a los temas húngaros debido a que después de la guerra de independencia húngara –como el problema de las minorías en general– la cuestión húngara se convirtió en un terreno observado con atención particular tanto por la política exterior como por la opinión pública española, teniendo en cuenta que España también tenía que dar la cara a los movimientos nacionales cada vez más serios de sus propias minorías.

Veamos primero qué idea tenía Ayllon de la vida política húngara y, dentro de ésta, de Ferenc Deák.

En 1859 en un despacho largo dedicado a la descripción de la situación de la política interior del Imperio, Ayllon ofrece una imagen general y detallada de la sociedad húngara, que considera una cuestión importante para Austria:⁴ “Me he detenido tanto en reseñar la actual situación de Hungría, porque encierra para el Austria una cuestión vital, y que de

³ Los documentos de la legación española de Viena referentes a este período se encuentran en el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores [a continuación: A(H)MAE]. Los documentos fueron descubiertos y elaborados por el Prof. Dr. Ádám Anderle, cuya ayuda quiero volver a agradecer. Los documentos se encuentran en los legajos n^o 1363, 1364, 1365 y 1366 A(H)MAE.

⁴ En las referencias a los documentos citados el primer número indica el número del despacho, el segundo el legajo que lo contiene; también se proporciona la fecha del despacho. Las citas textuales reproducen la grafía originaria, con la excepción de los apellidos húngaros escritos erróneamente, que se corrigen en este artículo.

su más ó menos acertada solución penda acaso la suerte de esta Monarquía” (199/1363, 13 de diciembre de 1859).

Considera la corte de Viena un aliado de España: “[...] la existencia del Austria como Gran Potencia, como Potencia Católica, por esencia y necesidad conservadora, es tan indispensable para el equilibrio político de las naciones Europeas como la existencia de una España independiente y poderosa” (199/1363, 13 de diciembre de 1859).

Al hablar de las pretensiones de los húngaros, no entiende cómo los húngaros se atreven a presentar reivindicaciones después de lo sucedido en 1848/49, y cómo puede tener el monarca y el gobierno tanta paciencia angelical e incomprensible para con ellos. Según su opinión el punto más importante de las reivindicaciones de los húngaros es la exigencia de restablecer su constitución antigua. Esta demanda la considera imposible sobre todo porque el carácter según su opinión bárbara, semifeudal de ésta representaría una vergüenza para toda Europa. La sociedad húngara le parece dividida. La aristocracia sólo se interesa por sus propias aspiraciones que se basan principalmente en el deseo de no pagar impuestos y no pagar sus deudas. La cita siguiente ilustra muy bien cuál es la opinión de Ayllon referente al papel político de la aristocracia húngara: “Desde las conmociones políticas de 1848 han venido perdiendo los Magnates Húngaros gran parte de su influencia en el país. Durante aquella época no llegaron, con todo su patriótico Constitucionalismo á verter una gota de sangre ni emplear un ardite en defensa de su idolatrada Constitución” (199/1363, 13 de diciembre de 1859). La pequeña nobleza le parece indisciplinada e intranquila, a su modo de ver es “aun mas escasa de cultura intelectual que la alta aristocracia, no tiene asomo de educación política, dado que quepa alguna en los descendientes semi-orientales de Árpád, ni jefe conocidos de cierto prestigio con ella, hallándose emigrados los antes reputados como tales” (199/1363, 13 de diciembre de 1859). Observa, sin embargo, que como en Hungría tienen gran peso, hay que contar con ellos. El número de los que forman la burguesía es tan reducido, dice, que en el sentido político no existe. En cuanto a las capas inferiores de la sociedad nota que éstas no tienen derechos políticos y sólo se preocupan por sus asuntos económicos.

Desde el punto de vista de las observaciones de Ayllon referentes a Deák es importante tener en cuenta que el ministro se encontraba durante todo el tiempo en Viena, sus informaciones procedían de los círculos oficiales vieneses, por tanto su postura era próxima a la de éstos. En su informe datado el día 11 de abril de 1861 sobre la inauguración de la dieta húngara sus palabras reflejan la falta de informaciones considerables referentes a Deák:

Sábese por lo demás que en ella [a saber, en la Cámara de Diputados, A. P.] va á ser la lucha entre los partidarios de Deák y Eötvös y los del Conde Ladislao Teleky y de Nyáry, lucha de la cual para formar alguna idea conviene recordar que Deák y Eötvös son los Jefes del antiguo partido liberal, que Teleky, el ex-Representante Diplomático de Kossuth en París y actual confidente del Principe Napoleón es el mismo sujeto tan generoso como inútilmente perdonado después de su arresto en Dresde por S. M. Francisco José, y Nyáry, el más exaltado Jefe de la asamblea Comital de Pest (62/1363, 11 de abril de 1861).

En los despachos que informan acerca de la dieta de 1861 aparece con frecuencia el nombre de dicho político, Ayllon varias veces cita sus discursos, pero no proporciona ninguna información relacionada con su personalidad. En general se puede afirmar que varios despachos contienen citas procedentes de discursos pronunciados tanto por Deák como por otros políticos en el parlamento, pero como el ministro no añade ninguna observación particular podemos suponer que probablemente las habría tomado directamente de la prensa de Viena.

En agosto de 1861 –mientras Ayllon se encontraba de vacaciones– los despachos eran redactados por Emilio de Murruaga, secretario de la legación. El despacho n° 135, datado del 23 de agosto, referente a la disolución del parlamento habla así del papel de Deák:

El General Haller fue el encargado de notificar esta soberana resolución á los dos Presidentes de la Asamblea Húngara, añadiendo que en caso de resistencia tenía instrucciones para hacer uso de la fuerza. Ante una intimación de esta naturaleza no había lugar á grandes deliberaciones y después de alguna momentánea agitación, hijo de la sorpresa y del despecho, y habiendo exclamado el Diputado Deák que cedían a la fuerza y se afirmaban en su protesta se disolvió la asamblea al grito de « *viva la Patria* ».”

En el período que sigue a la disolución del parlamento, el nombre de Deák está prácticamente ausente en los despachos, pero en abril de 1863 el legado habla de él como si en aquel entonces se hubiera dado cuenta verdaderamente del papel que desempeñaba en la vida política húngara.

Más entretanto no se descubren todavía en la conducta de los hombres políticos más influyentes en Hungría indicios de una posible avenencia con ellos. Aun en una ocasión reciente, la de la presentación al ya célebre Deák de un álbum de fotografías conteniendo los retratos de todos los miembros de la última Dieta, mediaron entre aquel jefe del partido liberal moderado y el Baron Eötvös otra eminencia de dicho partido, discusiones que de sobra dan à conocer el empeño de no abandonar la base de continuidad legal (*Rechtscontinuität*) fundada en el reconocimiento de la validez de las leyes revolucionarias de 1848 (77/1363, 10 de abril de 1863).

A partir de 1865 el nombre de Deák se menciona con frecuencia permanente en los despachos de Ayllon, que a la sazón ya consideraba que el compromiso entre Hungría y Austria era posible. Según el testimonio de sus despachos, de un lado pensaba que los señores germano-austríacos y húngaros habían encontrado un enemigo común en el eslavismo, que les motivaba a colaborar, de otro lado, según su opinión los políticos húngaros que desempeñaban cargos importantes también estaban intentando que el proceso fuera irreversible.

En los despachos redactados a partir de 1866 ya aparecen algunos detalles referentes a la personalidad de Deák, que aluden reiteradamente a dos elementos. El primero es la observación que, según Ayllon, Deák, a pesar de desempeñar un papel importante en la vida política húngara, no deja de ser un abogado; el segundo elemento mencionado es la alusión al cuidado con que Deák intenta mantener su popularidad. Esta opinión particular, caracterizada por tales componentes, se percibe muy bien en el despacho n° 49 (49/1365,

22 de marzo de 1866), en el que Ayllon, al hablar de Deák, autor del segundo mensaje dirigido al monarca, dice que "prevalecen en él las cualidades del abogado sobre las del estadista. Gira siempre en un círculo por demás estrecho y a veces vicioso." Parece reconocer, al mismo tiempo, que Deák "va erigiéndose en el único Leader ó Director de todo el parlamento Húngaro". En mayo de 1867 las palabras del ministro vuelven a describir a un Deák abogado: "Por lo que toca al abogado Deák, difícil me sería designar en concreto los fines á que se dirige su pensamiento. Resabios revolucionarios se advierten de cuando en cuando en sus discursos" (87/1366, 8 de mayo de 1867).

En el despacho nº 18 hace referencia al Deák preocupado por su popularidad:

Pero falta ahora que puedan desempeñar la suya los personajes magyares que han venido aquí á conferenciar con el Gobierno, los Andrassy, Lónyay, Jorge Festetics que ya se designan como tales Ministros; falta sobre todo que Deák, que no quiere ser Ministro y únicamente atiende a conservar su popularidad les ayude á salir de sus compromisos, aunque apenas ninguno dejaron de contraer sin contar con este Mentor del partido liberal moderado. Y cabalmente acerca de esa posibilidad oía yo días pasados expresar no pocas dudas á uno de los Magnates magyares de mas leales intenciones y que mejor conoce la situación parlamentaria de Hungría, el Conde Antonio Szécsen, Ministro húngaro que lo era en el Gabinete Rechberg-Schmerling (18/1366, 30 de enero de 1867).

Antal Szécsen, político perteneciente a los conservadores antiguos húngaros, ministro del gobierno imperial, se menciona varias veces en los despachos como el único político, residente en Viena, que Ayllon conocía personalmente y que le ofrecía informaciones relacionadas con los asuntos húngaros. Sin embargo, al leer los comentarios que Ayllon añade a la descripción de los acontecimientos se puede percibir que el ministro español se enteraba de las noticias a cierta distancia de las ocurrencias, a través del filtro de las autoridades oficiales vienesas, lo cual impedía que formara una idea propia de aquéllas. Analizando la propuesta de mensaje de Deák del 8 de febrero de 1866 no llega a comprender por qué repiten en el documento todas sus reivindicaciones formuladas en 1861 sabiendo que ellas habían tenido como consecuencia la disolución del parlamento.

¿Ha sido esto efecto del empeño de Deák de aparecer consecuente consigo mismo, de nunca comprometer su popularidad, o acaso del bien intencionado deseo de no provocar, desde luego, con intempestiva deferencia a los del Gobierno, una explosión demasiado violenta de la oposición del partido radical o ultranacional, según suponen algunos? No lo sé. Lo cierto es que el tal proyecto de contestación causó aquí por de pronto una desagradable impresión en todos los círculos políticos afectando hasta la situación de la Bolsa (24/1365, 11 de febrero de 1866).

A pesar del escepticismo permanente y reiterado que se refleja en los despachos, el legado, al informar de la coronación de Francisco José como rey de Hungría⁵, el único evento con

⁵ Después de la dimisión de Fernando V en 1848, los húngaros no admitieron a Francisco José como rey legítimo de Hungría. Su coronación como rey de Hungría era una condición del Compromiso en 1867.

el motivo del cual había viajado personalmente a Hungría, ya lamenta no haber podido llegar a conocer en persona al preparador de tal compromiso histórico entre Austria y Hungría:

Pero lo que más sentí todavía fue no lograr hacer el conocimiento personal del atlante de la situación actual en Hungría, el verdadero procreador de la feliz concordia à que puso el sello la Coronación de S. M. Francisco José, de Francisco Deák en una palabra. Difícil, por lo demás, se me hubiera hecho encontrarle en ninguna parte fuera de su casa o del recinto de la Cámara de Diputados. Ya fuese por modestia, ó por cálculo o por natural aversión á cualquier género de ostentación, aversión en verdad apenas concebible en un Magyar, desde que principiaron las funciones preparatorias de tan memorable acto procuró obscurecerse con tanto esmero que absolutamente en ningún sitio público se le volvió a ver (116/1366, 21 de junio de 1867).

Lo expuesto hasta ahora demuestra bien la gran influencia que la distancia que separaba el legado del lugar de los acontecimientos ejerció en la imagen de Deák formada por Ayllon. Pero ¿qué imagen tendría el lector de la prensa española, que sólo podía observar las ocurrencias desde una distancia mucho más considerable?

Al repasar brevemente la historia de la prensa española podemos ver que el número de los diarios editados en los años 60 superaba los 50, pero la mayoría de ellos sólo alcanzaba una vida de 1 o 2 años. La tirada generalmente era de 10 mil. Después de la primera mitad del siglo XIX, periodo de la prensa políticamente comprometida, en la segunda mitad del mismo siglo la información del público volvió a convertirse en el objetivo principal. Desde luego, al examinar el papel de la prensa, no se debe olvidar que en 1860 el 85 % de la población adulta masculina era analfabeta (García de Cortázar-González Vesga 1994:444; Sánchez 2000: 62-64). En la época que nos interesa ya existían agencias telegráficas de informaciones cuyas noticias aparecían en la mayoría de los diarios de forma textualmente idéntica. Además, los colaboradores de los diarios seguían con atención las noticias de la prensa local y extranjera, así sus lectores también podían conocer los comentarios publicados en los diarios europeos y norteamericanos más importantes.

Desde el punto de vista de las noticias referentes a los asuntos húngaros he analizado dos diarios españoles de orientación diferente: *Las Novedades*, de carácter liberal y *El Pensamiento Español*, diario conservador. Basándonos en las noticias publicadas en estos dos diarios españoles podemos darnos cuenta de que entre las noticias extranjeras las noticias húngaras se encontraban en segundo plano, y sólo se les concedía más espacio cuando la falta de otros acontecimientos en la política internacional lo permitía. Así, por ejemplo, los lectores españoles podían leer varios artículos semejantes al siguiente, sobre las sesiones de la dieta húngara de 1861, a las que la prensa española atribuía gran importancia: “[...] es indudable que la cuestión húngara es para el Austria de vida o muerte [...]. En Hungría tiene que defender el Austria, no ya la mera posesión de una provincia de su vasto Imperio, sino todo su Imperio” (*El Pensamiento Español*, 19 de junio de 1861).

Al mismo tiempo, encontramos pocas informaciones referentes al desarrollo de la política húngara y al avance de los preparativos del compromiso austro-húngaro en 1865,

1866 y 1867, debido a que éstas fueron sustituidas por las novedades de la guerra civil norteamericana y de la guerra entre Prusia y Austria.

¿Qué podía saber el lector español sobre Ferenc Deák? La prensa, debido a su carácter y a su estilo, no es adecuada para ofrecer retratos de políticos. La única excepción es una presentación relativamente larga de László Teleki, publicada en *Las Novedades*, después del suicidio de este político húngaro. No obstante, hasta la prensa ofrece algunas aportaciones a la imagen de Deák. Desde 1861 aparecen alusiones referentes a su popularidad; en las noticias que informan de sus discursos pronunciados en el parlamento es una fórmula permanentemente reiterada que aquéllos eran frecuentemente interrumpidos por ovaciones. Pero también podemos leer informaciones sobre otras manifestaciones de la popularidad, según el testimonio de las citas siguientes:

A pesar de la vocinglería de la imprenta tudesca, las ideas de progreso y civilización emitidas por Mr. Deák, le han granjeado tales simpatías, que los jóvenes de Pest han organizado una guardia voluntaria de honor destinada á custodiar su casa noche y día. Mr. Deák se ha apresurado, no obstante, á no aceptar semejante testimonio de solicitud (*Las Novedades*, 22 de mayo de 1861).

Deák es justamente el héroe de la Hungría. El mensaje por él redactado, que á millares se reparte en la ciudad y en el reino ha reunido los sufragios de todos (*Las Novedades*, 17 de agosto de 1861).

También podemos encontrar referencias que, además de su papel de líder, destacan su intención de consolidar: La Cámara parecía resuelta á tomar algunas disposiciones interiores que indicarian un espíritu de hostilidad bastante marcado, pero Deák consiguió atraerla a la contemporización y a la prudencia (*Las Novedades*, 17 de julio de 1861).

En los años posteriores a 1861, en los cuales abundan los acontecimientos políticos de importancia mundial, ya escasean las noticias sobre los asuntos húngaros y, en ellas no aparece el personaje de Deák sino el partido de Deák.

Resumiendo las referencias a Deák que encontramos en las fuentes analizadas, podemos extraer algunas conclusiones. Por una parte, los datos y observaciones relacionados con acontecimientos y políticos húngaros aparecen en las fuentes españolas analizadas como problemas interiores interesantes e importantes desde el punto de vista español de aquella Austria que para España parecía un aliado potencial. Por otra parte, a través del análisis de los dos tipos de fuente muy diferentes se perfilan dos actitudes distintas. Los despachos de la legación reflejan generalmente un sentimiento fuertemente antihúngaro, seguramente influido por el punto de vista del representante diplomático de un imperio plurinacional, en este sentido semejante a Austria, el cual rechazaba las pretensiones independentistas, y, además, el hecho de que el ministro español, al no disponer de datos concretos sobre la situación política real de Hungría, recibía sus informaciones a través de un filtro austríaco. Ayllon, al evaluar el papel de los diferentes participantes de la vida política húngara –probablemente basándose en sus contactos personales– atribuía mayor importancia a los conservadores antiguos de la que tenían realmente, mientras que sólo llegó a

reconocer la importancia del papel de Deák relativamente tarde, a mediados de los años 60. La prensa española, en cambio, al referirse a los acontecimientos de Hungría destacaba reiterada y permanentemente la importancia de Deák, mencionando casi exclusivamente el nombre de éste entre los políticos húngaros de la época. Se debe añadir, sin embargo, que en la prensa española las noticias de Hungría sólo recibían atención y espacio en diferentes períodos determinados.

Bibliografía

- Anderle, Ádám (1998). El carlismo y la Corte de Viena. *Acta Hispanica*, 3. 5–11.
- Anderle, Ádám– Babos, Krisztina– Illikmann, Anita (2000). A magyar szabadságharc spanyol megítélése (1849 március-október) [La consideración española de la guerra de independencia de Hungría entre marzo y octubre de 1849]. *AETAS*, 2000, 1–2. 249–276.
- Anderle, Ádám (red.) (2002). *A magyar kérdés. Spanyol követi jelentések Bécsből 1848–1868* [La cuestión húngara. Despachos de la legación española de Viena]. Szeged: Hispánia.
- García de Cortázar, Fernando–José Manuel González Vesga (1994). *Breve historia de España*. Madrid: Alianza Editorial.
- Oliví, Fernando (1992). *La herencia de un imperio roto. Dos siglos de política exterior española*. Madrid: MAPFRE.
- Pereira, Juan Carlos (1983). *Introducción al estudio de la política exterior de España (siglos XIX y XX)*. Madrid: Akal.
- Sánchez, Miryam (2000). *Historia de la prensa en España*. Szeged: Hispánia.
- Tuñón de Lara, Manuel (1980). *La España del siglo XIX*. Barcelona: Laia.